

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • Director: José Emilio Díaz • 15 de noviembre de 2012 • Núm. 1102

LA IGLESIA contribuye a crear una sociedad MEJOR



Ayuda a tu parroquia, ganamos todos

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA 2012

portantos
Programa para el Sostentamiento Económico de la Iglesia



La ingente tarea de Kike Figaredo

ROMA

El jesuita gijonés mons. Enrique Figaredo, acaba de conceder una entrevista al programa *Dios llora en la Tierra*, con ocasión de su presencia en Roma para presentar su obra en la prefectura apostólica de Battambang a la asociación *Ayuda a la Iglesia necesitada*.

Figaredo señaló que las conversiones crecen en Camboya, sobre todo entre los jóvenes, y destacó la importancia de que los minusválidos se sientan reconocidos como personas en una sociedad que los margina.

PÁGINA 3



Florentino Braña, miembro del CAE

Bienes bien administrados

OVIEDO

Las parroquias asturianas promueven el domingo una nueva cuestión en favor de la Iglesia diocesana, que cuenta con un presupuesto de 19 millones de euros para la financiación de las actividades dependientes del Arzobispado de Oviedo. Los bienes de la Iglesia se administran con criterios de austeridad y en la gestión interviene el Consejo de Asuntos Económicos (CAE), un organismo integrado por sacerdotes y laicos que deciden sobre los grandes números de la Iglesia diocesana. Florentino Braña, miembro del CAE, señala en vísperas de esta cuestión que los bienes de la Iglesia se administran bien y siempre en favor de los necesitados.

PÁGINA 4

¿Cómo puedo ayudar
yo a mi Iglesia?

PÁGINA 4

Nuestro tiempo

Hablar de Dios a los jóvenes de hoy

Pastoral juvenil, universitaria y vocacional, tres ámbitos distintos de una misma realidad creyente dirigida a los jóvenes

OVIEDO

Cuando se juntan dos realidades como la juventud y la Iglesia católica caben dos posibilidades: pensar en un vacío total, una especie de agujero negro social tras una avalancha de ninis, botellones y fiestas multitudinarias, y otra, la imagen de las Jornadas Mundiales de la Juventud, un encuentro de millones de jóvenes llegados de todo el mundo, que nadie sabría explicar de dónde salen y dónde se esconden en el día a día.

La realidad es bastante más sencilla. La Iglesia tiene jóvenes, están ahí, y además, con muchas ganas de hacer cosas. Esa es la conclusión que saca, por ejemplo, el delegado de juventud de la diócesis, José Manuel Vázquez, quien, a su retorno del congreso nacional de Pastoral Juvenil en Valencia, al que asistió con un equipo de 20 personas desde Asturias, volvió reafirmado en que "la Iglesia es joven y está viva", y no sólo eso, sino que, tras revivir las sensaciones de Madrid en el verano del 2011, "volvemos con mucha ilusión porque pensamos que en Asturias no somos menos que en el resto de España. Nos han dado ideas, nos han sugerido nuevas iniciativas. Ahora tenemos que reflexionar todo lo que hemos vivido, ponerlo en común y manos a la obra".

En la diócesis, la atención a los jóvenes se vehicula a través de tres delegaciones: pastoral juvenil, pastoral universitaria y pastoral vocacional.

José Manuel Vázquez recuerda que "hay muchísimas actividades que se hacen en la diócesis con jóvenes, como los procesos catecumenales en colegios, los grupos de revisión de vida de parroquias, o de oración. Hay muchos movimientos que se reúnen y hacen actividades juveniles, como sucede en Acción Católica, o con el movimiento Scout católico, Renova-

ción Carismática, o las Juventudes Marianas Vicencianas, por poner algunos ejemplos. Desde la Delegación lo que hacemos es orientar, acompañar y coordinar todos esos proyectos".

"Lo que sí que tenemos son unos objetivos claros -continúa el delegado-, el principal es promover en los jóvenes un encuentro con Cristo que transforme su vida". Y como no se trata de una tarea fácil, se han marcado un itinerario para lograr estos objetivos, ya que consideran que para provocar ese "encuentro", es prioritario, por un lado, "trabajar con esos jóvenes", y por el otro, "capacitar

"Se está pidiendo a gritos que la Buena Noticia llegue a la Universidad. Por eso queremos crear una asociación de universitarios católicos"

animadores de pastoral juvenil". Una de las principales y más conocidas actividades que se llevan a cabo en esta delegación es la peregrinación de jóvenes a Covadonga, que este año está fijada ya para el día 4 de mayo. También, todos los meses se celebran los "Encuentros de oración" en Oviedo, Gijón o Avilés, una iniciativa en la que participa el arzobispo, monseñor Jesús Sanz.

En otros sectores, y al frente de la pastoral vocacional, se encuentra, desde hace un año, el sacerdote Diego Macías. Su objetivo fundamental es "fomentar una cultura vocacional en la diócesis", tal y como explica el propio delegado. "El objetivo sería que los chicos se planteen su vocación religiosa con la misma naturalidad con la que se plantean su vocación al matrimonio. Por eso queremos que los niños y jóvenes reconozcan



Un numeroso grupo de asistentes a la Misa joven del Seminario. Abajo, el oratorio de la Escuela P. Ossó. I JUANJO CASTRO



que hay una vocación, y que ésta bañe todos los aspectos de la vida cristiana", para lograrlo, un equipo formado por sacerdotes, religiosos y laicos está creando un proyecto de pastoral vocacional para toda la diócesis. Como actividades que

ya se están realizando, destacan el encuentro en el Seminario de chicos de 14 a 17 años, que desde sus parroquias se plantean una posible vocación sacerdotal. Otra actividad, cada vez más en auge, es la misa de jóvenes en el Seminario.

Por último, queda el aspecto más amplio y no exento de dificultades, que es la Universidad. El actual delegado de pastoral universitaria, el sacerdote Enrique Moro, reconoce que "en la Universidad asturiana hay muchos católicos que no encuentran su espacio; que refrendan lo que viven y creen con su forma de estar en clase, pero que no encuentran un espacio para crecer como universitarios al margen de su parroquia, en un ámbito propiamente universitario. Se está pidiendo a gritos que la Buena Noticia que tenemos que anunciar llegue a la Universidad. Por eso, queremos abrir pasos con los cauces jurídicos que ofrece la Universidad en su convenio con la Diócesis, para crear una asociación de universitarios católicos, donde los alumnos puedan encontrar un espacio de orientación, momentos de encuentro y de oración". En esta tarea, Enrique Moro busca la colaboración de los párrocos más cercanos a los diferentes campus, y cree que la Escuela Padre Enrique de Ossó, de la que es capellán, "podría ser el motor de esta pastoral universitaria".

■ Todo surgió mientras dos buenos amigos salían a correr, y dándole vueltas, llegaron a la conclusión de que sería bueno "juntarse para conocerse y poder hacer cosas juntos". De una manera tan sencilla nació el proyecto de la Misa Joven, que lleva más de tres años celebrándose todos los terceros domingos de cada mes, a las siete de la tarde, en la capilla del Seminario de Oviedo.

Borja Sauras era uno de esos chicos que estaban en el plan originario. Hoy se encarga especialmente de la difusión a través de Facebook y de diferentes campañas,

La "Misa Joven Asturias": mucho más que un domingo al mes

preferentemente en Internet, para dar a conocer este plan. También forma parte del coro, que en este caso, intenta cuidarse especialmente: "Buscamos que sea una música joven -dice- porque pensamos que a cada uno en su época hay que hablarle en su idioma, sin despreciar lo que ya hay". "Ésta es una iniciativa abierta a todo aquel que quiera acercarse y colaborar -recalca

Borja-, porque aunque somos unas 30 ó 40 personas las que estamos fijando tomando decisiones e implicándonos en esto, a la Misa Joven se une quien quiera y lo cierto es que cada vez somos más, también gracias a que el sacerdote, Diego Macías, se ha implicado mucho. Este año hemos decidido fomentar el conocimiento, y es algo que estamos consiguiendo gracias a nuestro

perfil de Facebook (Misa Joven Asturias). La cosa pide juntarse, y con aquellos que sabes que comparten lo mismo que tú, parece que hablas de otra manera que no harías si no lo supieras. Otra novedad de este año es la colecta que hemos empezado a hacer y que entregamos en su totalidad a los proyectos que Cáritas tiene para jóvenes, porque queremos implicarnos aún más y ayudar en lo que podamos. También gracias a Facebook nos ponemos en contacto y nos prestamos ayuda entre nosotros, y hasta hay un grupo que se reúne para jugar al fútbol".

Nuestra Iglesia



Florentino Riesgo, mons. Martín Adjou, obispo de N'Dali y Miguel del Campo al comienzo de un acto litúrgico en Bembereké

Benín, donde reluce la calidad humana

Una sociedad acogedora y creyente, impacta a los diáconos asturianos en Bembereké

OVIEDO

Los diáconos asturianos, Celestino Riesgo y Miguel del Campo, que pasan estos meses conociendo las actividades de la misión asturiana en Bembereké, que ellos mismos definen como la "parroquia más lejana de la diócesis", acaban de enviar una nueva carta con sus impresiones.

En su misiva, Riesgo y del Campo hacen notar que echan de menos las comodidades de España y de la vida cotidiana en Asturias, que sin embargo no les impiden disfrutar del conocimiento de una cultura distinta y de la importancia de la evangelización en territorios de misión.

Entre los asuntos que más han llamado la atención a los jóvenes diáconos destacan los referidos al cariño con que son recibidos en los lugares donde llegan y la acogida de la que han sido objeto por parte, no solo de los feligreses de Bembereké, sino del

obispo y clero de la diócesis de N'Dali: 36 sacerdotes para cerca de medio millón de católicos y sus 48 religiosas.

La fraternidad, ese regalo de Dios

Celestino y Miguel, que consideran esta experiencia como "un regalo de Dios", añaden a su estancia en Benín la relevancia de "la fraternidad sacerdotal y eclesial que se vive en aquella diócesis" y que les llama profundamente la atención. "Un presbiterio unido, donde todos son conscientes de que es muchísimo más grande lo que nos une que lo que nos separa".

Y sobre la situación de los cristianos y vecinos de Bembereké señalan: "Puede que sean pobres en muchas cosas, pero tienen otras riquezas que a nosotros nos faltan". Y se preguntan en alusión a nuestro mundo desarrollado: "¿Será que donde sobran cosas falta Dios?"

El Concilio Vaticano II a examen en España en su cincuentenario

Teólogos españoles y portugueses se reúnen en un Congreso en Salamanca

SALAMANCA

Desde hoy y hasta el próximo sábado se desarrolla en Salamanca el Congreso de teología "A los 50 años del Concilio Vaticano II", al que asiste el arzobispo de Oviedo mons. Jesús Sanz, y que reúne a numerosos teólogos de universidades católicas de España y Portugal, así como a destacados miembros de la curia romana entre los que figuran el cardenal Walter Kasper y el arzobispo español Luis. F. Ladaria, secretario de la Congregación

para la Doctrina de la Fe. El congreso será abierto por el cardenal Rouco Varela y clausurado por el nuncio en España mons. Frattini.

Teólogos de las universidades de Navarra, Valencia, Barcelona, Deusto, Comillas, Burgos o San Dámaso, a cuyo claustro pertenece mons. Sanz, tratarán sobre las enseñanzas conciliares en materia de educación, teología, sagrada escritura, ecumenismo, laicado, moral, evangelización, la presencia de la Iglesia en el mundo o la recepción y aplicación del Concilio Vaticano II.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



Mejorando lo presente

Casi todos los días recibimos noticias que tienen que ver con el mal momento económico que atraviesa la sociedad: desde los datos fríos sobre los índices bursátiles, las primas de riesgo, la tasa de paro y desempleo, a los datos más personales, cuando ponemos nombre y rostro a las víctimas de esta situación. La incertidumbre socava la esperanza de tantas personas, especialmente las más desprotegidas y vulnerables, ante el desconocimiento de cuánto durará la situación y cómo cambiar el rumbo de las cosas.

No se trata de una simple crisis económica, sino que estamos ante una crisis de hondo calado moral. Intereses enmarañados e inconfesables han podido incentivar una codicia en cuya red tantos han caído; todo un sistema puede haber sucumbido al señuelo de la frivolidad aparentemente resultona, que se ha tornado en ruina y tragedia para demasiadas personas y para algunas instituciones, en este incontrolado "crac" en el que nos encontramos; los especuladores que hacen su agosto todos los días del año, etc.

Crisis moral, porque cuando se abandonan los valores que hacen que la vida sea digna y libre, bellamente sencilla y no tramposamente pretenciosa, entonces se dispara la espiral de acaparar por el prurito de tener, del disfrute enloquecido que no sabe de mesura, de una manera tan fácil como engañosa de ganar dinero a cualquier precio.

La Iglesia, que cada día da gracias a Dios por tantas cosas, y cada día sabe pedir perdón también

La Iglesia, que cada día da gracias a Dios por tantas cosas, y cada día sabe pedir perdón también por sus pecados, desde un primer momento ha querido estar cerca de los que peor lo están pasando, de quienes son las víctimas de un sistema herido y de unos inmorales sin remedio. Lo hacemos calladamente, abriendo nuestros centros de acogida para dar techo, para dar alimento, para distribuir ropa y facilitar medicamentos

por sus pecados, desde un primer momento ha querido estar cerca de los que peor lo están pasando, de quienes son las víctimas de un sistema herido y de unos inmorales sin remedio. Lo hacemos calladamente, abriendo nuestros centros de acogida para dar techo, para dar alimento, para distribuir ropa y facilitar medicamentos. Es ingente la labor que realizan Cáritas, Manos Unidas, las Conferencias de San Vicente de Paúl, tantas asociaciones católicas, incontables parroquias y las organizaciones que sin ser confesionales tienen

en el cristianismo su inspiración y comienzo.

No solo en el terreno social directo, sino también en el preventivo a través de la educación en una visión cristiana de la vida, donde a niños, jóvenes, adultos y ancianos les proponemos un modo de ver las cosas, de abrazarlas, de evaluarlas y discernirlas. El Evangelio nos acerca esa sabiduría de Dios que se hizo historia, gesto y palabra en Jesucristo. Aunque a veces no estamos a la altura de semejante regalo, son el Señor y su Evangelio, la Iglesia en sus dos mil años, quienes representan el referente y la más preciosa compañía.

La comunidad cristiana está en medio de este mundo plural y diverso. Con discreción tratamos de mejorar el mundo, esta historia inacabada como una incompleta sinfonía. Lo hacemos desde el testimonio creyente celebrando que Dios está entre nosotros y nos acompaña. Lo hacemos desde la cultura que ha generado tantas obras de arte y literatura, tantas escuelas de pensamiento, tantas legislaciones que buscan en derecho el bien de las personas. Lo hacemos también desde una caridad hecha verdad, abrazo solidario que sale al encuentro de los heridos, de los engañados, de los usados y tirados en la cuneta de la vida. Esta es la cosmovisión de la Iglesia católica. Con la gratitud en los labios, el perdón en el corazón, los brazos levantados para la plegaria y abiertos para el auténtico amor. Así, sin privilegios y sin complejos, aportamos lo que somos y tenemos para intentar hacer un mundo mejor.

Mons. Figaredo: "Hay que desminar los corazones"

ROMA



Monseñor Enrique Figaredo Alvargonzález SJ, prefecto apostólico de Battambang en Camboya, acaba de presentar su obra asistencial en la sede de "Ayuda a la Iglesia necesitada". Mons Figaredo, que reconoce que tan solo el 0,2% de la población Camboyana es católica, señaló que "sin embargo, tenemos muchísimas conversiones, mayoritariamente de gente joven. El joven camboyano está a la búsqueda y gracias a Dios estamos allí para ofrecer nuestra fe y anunciarles quién es Jesús".

En la casa regentada por el jesuita gijonés se hallan recogidos 53 niños, chicos y chicas disca-

pacitados que viven en sillas de ruedas.

La gran tarea de Kike Figaredo radica en su trabajo con los afectados por las minas anti persona. "Cuando una persona está mutilada, está mutilada para todo, está mutilada para integrarse socialmente y también para sentirse como uno más", señala.

"La mina la tenemos en el corazón, la violencia la tenemos en el corazón, y lo que hay que limpiar es este campo de minas que tenemos dentro del corazón", afirma, para recordar que "Cristo está roto y tenemos que completarlo, hay que completarlo y tenemos que dar cariño, misericordia, ayuda, compasión a todos".

Testigos | Florentino Braña. Miembro del Consejo de Asuntos Económicos

Unos recursos bien administrados

El domingo 18 se celebra el Día de la Iglesia diocesana. Una jornada para recordar que la diócesis se sostiene gracias a la colaboración de los cristianos de Asturias

OVIEDO

El Consejo de Asuntos Económicos (CAE) lleva más de treinta años colaborando con el Arzobispado. Sus miembros laicos pertenecen al mundo empresarial asturiano y aportan sus conocimientos para ayudar a gestionar de manera óptima los recursos con los que cuenta. El más veterano del grupo es Florentino Braña, quien durante toda su vida ejerció una importante labor como Catedrático de la Escuela de Empresariales y en la empresa privada.

¿Cómo comenzó a colaborar con el CAE de la diócesis?

Eran los comienzos de la década de los 70. En aquel momento tenía mucha relación con el que era el economista de la diócesis, y al constituirse el CAE, me propuso a don Gabino Díaz Merchán para que formara parte. Así que puedo decir que fui uno de los primeros que lo integró, y hoy soy el más veterano.

¿Cómo nació la idea de estos Consejos?

El Concilio Vaticano II dió mucha importancia a la colaboración de los laicos en las tareas evangelizadoras y en la colaboración con la jerarquía eclesial. Y como consecuencia de eso, y de la modificación del Código de Derecho Canónico, surgió este organismo. Su función es que los laicos puedan ayudar y colaborar con la jerarquía, en cuanto a todo lo que tenga que ver con las cuestiones económicas y de gestión de los recursos necesarios para llevar a cabo la misión evangelizadora



Florentino Braña, en las oficinas del Arzobispado de Oviedo, junto a Ricardo Prado de los servicios diocesanos

En el Consejo de Asuntos Económicos de la diócesis los miembros dan su opinión y ayudan a establecer sistemas de control, fijan los

presupuestos y en general ayudan a conseguir los recursos necesarios para que la Iglesia pueda cumplir con su misión evangelizadora

de la Iglesia. Somos colaboradores del señor Arzobispo dando nuestras opiniones en todas las cuestiones que tengan un valor económico.

Además, las personas seleccionadas están muy relacionadas con el mundo empresarial de la región...

En realidad los miembros provenimos de diferentes ámbitos: empresarial, jurídico... Los problemas a los que se enfrenta la diócesis tienen muchos enfoques, y lo ideal es que seamos varios los profesionales de diferentes actividades los que ayudamos a entender esos problemas y conseguir la

mejor gestión de los mismos.

¿Por qué es tan importante que los fieles ayuden en este día?

La Iglesia no fabrica bienes, ni tiene grandes empresas o propiedades que le puedan facilitar los recursos necesarios para su actividad diaria. Sobre todo, cuando en el siglo XVIII se le privó de

las propiedades que tenía por la ley de desamortización; una expropiación que se le hizo y por la que no recibió ningún tipo de indemnización. Tras un concordato posterior, la Iglesia resolvió esos problemas y el Estado colaboraba aportando una cantidad para su sostenimiento. Esto generaba cierta supeditación al poder político, puesto que podía implicar intervenciones o presiones en el ámbito de su gestión. La Iglesia siempre aspiró a tener independencia económica, por eso los fieles estamos obligados al mantenimiento de los recursos necesarios para cumplir esa misión. Con los nuevos acuerdos Iglesia-Estado somos las personas las que elegimos si aportar o no una cantidad al sostenimiento de nuestras creencias, es algo voluntario.

¿Cuáles son las principales necesidades de la diócesis hoy?

Los recursos son escasos. Es así siempre y mucho más en esta época de crisis. Sus necesidades, por un lado, son para la propia actividad eclesial: hay que sostener las iglesias, a los sacerdotes, y muchos bienes de tipo cultural que no son rentables, pero que son patrimonio de todos. Al mismo tiempo, la Iglesia presta otras actividades como la ayuda a los más necesitados. En Asturias tenemos una cifra que supera ya los cien mil parados. Y para que la Iglesia pueda ayudarles necesita recursos; todo es poco, por lo que llamamos a los cristianos para que contribuyan con su ayuda, sabiendo que lo que aporten, será bien administrado.

Claves

¿Cómo puedo ayudar yo a mi Iglesia?

José Ramón Garcés Martínez
Economista diocesano



Noviembre es un mes de citas eclesiales que entrañan un cierto aire de familia. Los Santos, nuestros Difuntos y ahora el Día de la Iglesia Diocesana; sentimos estas jornadas como algo muy personal que nos toca en lo más íntimo. Nos gusta ver a la Iglesia diocesana y a nuestras parroquias como vemos a la familia.

Consecuencia inmediata de esto sería preguntar: ¿Cómo puedo

ayudar yo a mi iglesia?

Otras colectas sirven para remediar las necesidades que vemos a nuestro alrededor: el hambre, las misiones, la pobreza, la inmigración, el paro, etc. Hoy pedimos para nosotros y para nuestras necesidades más inmediatas: **retribuir a los sacerdotes, ayudar al sostenimiento de los templos, y promover y sostener las actividades pastorales de la Diócesis.**

La administración moderada de nuestros recursos va permitiendo que cada año hagamos sostenibles estas actividades que forman parte del funcionamiento

ordinario. Situación distinta plantean un alto porcentaje de las parroquias, especialmente rurales, que se mueven con muy escasas posibilidades de financiación. Es una preocupación creciente que produce no poco desasosiego en muchos párrocos. Bastantes parroquias no alcanzan ya para cubrir sus gastos más elementales: agua, luz, culto, etc., y los sacerdotes hacen verdaderos heroísmos para poder salir adelante y cuidar, además, que no se les vengán abajo. Se ha hecho en los últimos años un esfuerzo inmenso. Cualquiera que recorra Asturias puede

La administración moderada de nuestros recursos permite que hagamos sostenibles actividades que forman parte del funcionamiento ordinario. Situación distinta plantean un alto porcentaje de las parroquias rurales, que se mueven con muy escasas posibilidades de financiación

ver que apenas van quedando ya pueblos que no hayan arreglado sus templos y capillas y lo han hecho en la mayoría de los casos con un sacrificio importantísimo.

“La Iglesia contribuye a crear una sociedad mejor”. “Ayuda a tu parroquia, ganamos todos”. Así dice el lema de esta jornada que celebramos el domingo. Nuestro mejor empeño ha de ser hacer visible a los ojos de la gente la comunión de bienes que debe existir en la Iglesia. Es un signo muy importante en el que se juega nuestra propia credibilidad como cristianos.